

AÑO VIII -- Nº 96

MAYO DE 1947

# HISTONIUM

( I S T O N I O )

BUENOS AIRES

PRECIO \$ 1.-



PATIO DEL "PALAZZO VECCHIO" - FLORENCIA.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE CULTURA

# HISTONIUM

Circula en todo el país  
y en toda Sud América

Dirección y Administración:

**PARANA 464 BUENOS AIRES**  
T. A. 35, LIBERTAD 4041

**SUSCRIPCION ANUAL**  
Capital e Interior \$ 12— m/n

Registro Nacional de Propiedad  
Intelectual N° 222.320

**CORREO ARGENTINO**

Franqueo pagado Tarifa Reducida  
Conces. N° 804 Conces. N° 953

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR:

**BOLIVIA: Jorge Zeballos T.**  
Casilla 457 Oruro

**BRASIL: João Castaldi**  
Rua Antonio de Godoi 122  
119 Sala 118 Sao Paulo  
Suscripción anual

**COLOMBIA:**  
**Distribuidora Colombiana de**  
**Publicaciones**  
Calle 34, Casa 3437 Barranquillas

**CUBA:**  
**Oficina Distribuidora de Libros**  
Neptuno 158 La Habana

**CHILE: Orestes Sanzolini**  
Casilla 1779 - Fono 52279 Santiago

**ESPAÑA: Manuel Quero, y Simón**  
Avda. José Antonio N° 45 -  
Apartado de Correos N° 98.  
Teléfonos 13344 y 75323 Madrid

**INGLATERRA:**  
**Anglo-Spanish Press Bureau**  
12, Duke Street Londres

**ITALIA: Dr. Ignacio Weiss**  
Milán - Turín - Roma - Nápoles

**PARAGUAY: A. Costagliola**  
Humaitá 102 Asunción  
Suscripción anual

**PERU: "La Prensa Mundial"**  
Plumereros 315 Lima  
Apartado 2355, Teléfono 37514

**URUGUAY:**  
**Sabina Noziglia de Cogorno**  
Av. Sayago 955 Montevideo  
Suscripción anual

Agentes en todas  
las ciudades y  
pueblos del interior

Distribuidor para la venta  
en la Capital Federal  
**FRANCISCO CAVALLO**  
C. Calvo 4117 T. A. 45-7283  
CAPITAL

La Dirección selecciona los artículos  
para su publicación, siendo los autores  
responsables de la exactitud de las afir-  
maciones contenidas en los mismos: No  
se devuelven los originales.

## S u m a r i o

	<u>Página</u>
Noticiero europeo, Franco Gir .....	281
La poesía y la moda (editorial), P. Girosi .....	287
La Metasofía, B. Nardini .....	289
Manuelita Rosas realiza un paseo de campo a la Boca, A. J. Bucich .....	292
Las puertas del Baptisterio de Florencia, G. Caprin .....	295
El Cabildo de Buenos Aires, W. J. Molíns .....	300
Despiáu y Martini, Franco Gir .....	304
De la cebolla a los rayos X, J. Corradini .....	307
Las sobremesas del Viejo Doctor, A. G. Madruzzo .....	313
Zeus-Júpiter, M. Sabiny .....	316
La Corporación de Tejeduría Doméstica, M. Cattáneo Díaz .....	323
Fuerte de Patagones, J. A. Vilardi .....	327
Notas bibliográficas: P. Girosi, Y. B. Lauri, B. Jacovella, R. L. Pidre, C. Brunella, E. B. Lurá Villanueva, R. L. Quartino ..	330
Teatro y Cine, El Diente .....	335
Líricas y Musicales, J. F. Giacobbe .....	338
Ciencia - Técnica, Ingenium .....	340
A solas, Syria .....	346
Don Peppantonio (cuento), L. Capuana .....	349
De todo un poco y para todos, Gilliat .....	356



**LITHO-OFFSET • TIPOGRAFICAS**  
**ROTOGRAVURE • HOJALATA**

**Caoutchouc - Bronce en polvo**  
**Franclas - Moletón - Chapas de cinc**

**K ORETZKY, N OGUERA & Cía.**

**TINTAS GRAFICAS**

Administración, Compras y Depósitos  
INCLAN 2541/43  
U. T. 61-7733

Fábrica y Ventas  
ACONQUIJA 2942  
U. T. 61-4554/7718

BUENOS AIRES

**IMPORTACION - EXPORTACION**

## CONCIERTOS EN EL COLON

(especial para HISTONIUM.)

### PAUL PARAY

**S**IGUIENDO la costumbre de anticipar la gran temporada de ópera con conciertos sinfónicos, que sirvan, en cierto modo, para preparar el oído a la música, ya dejada de lado en los meses estivales, el Colón ha abierto sus puertas a la emoción de los puros intérpretes.

Pianistas de sostenida fama o de aguerrida propaganda, se turnan con el director de orquesta, y un público especialísimo, que nada tiene que ver con el de la ópera, llena o vacía, (según el alternar de la fortuna) la vasta sala de nuestro primer coliseo.

Le ha tocado a Paul Paray, este año, abrir las puertas del entusiasmo para los melómanos o más bien dicho, sinfómanos de Buenos Aires.

Paul Paray es un director de gran fama en Francia que no ha llegado aún a hacerse un lugar en la fama universal. Su nombradía, circunscripta por ende al límite parisino, alcanzaba apenas a deslindarse en el disco, y, por ello, por la ignorancia que flotaba alrededor de sus cualidades y por la sorpresa que su llegada suponía, hubo gran expectativa por su aparición.

Paul Paray, impresiona directamente como un director francés de viejo cuño, no ya del estilo de un Pierré, un Messager, un Gaubert, sino de un tipo más académico, más metódico aún. La tradición que asegura al director algunas prerrogativas de efectos personales, de cambio de movimientos, de modificación en la administración del matiz y hacen del director un reordenador (en cierto modo personal) de una partitura, se le acomoda muy bien al arte de Paray.

Académico y preciso hasta el detalle más racionalista en cuanto a pequeñeces, y arbitrario, individualista y concesionario en cuanto a lo esencial de la obra se refiere. El arte de Paray fluctúa entre dos opuestos de muy difícil concordia.

Por un lado la salvaguardia un poco ajada, hastiante y cómoda de la academia (entendida como dato ocioso del espíritu y como rómora de la belleza) y, por otro, independencia en el efecto que resulte más fácil y más directo, hacen que la obra mengüe en verdad artística y en vida auténtica de emoción. Es decir, lo que Paray pretende ahorrar por una parte lo desperdicia por otra, de modo que, sus interpretaciones, resultan híbridas y forzadas a la vez.

Híbridas en cuanto a razón de estilo se refiere; forzadas en cuanto a expresión académica.

En cuanto a razón de estilo los defectos que más saltan a la vista son: la falta de unidad expresiva; la ausencia de fuerza emotiva y la falta de situación esencial en el proceso íntimo de la obra.

Así nos fué dado oír una *Heroica* fatigada y enmohecida, con unos

movimientos que están en relación inversa con los que por otra parte llevan los directores actuales a una velocidad inútil; una *Heroica* en donde la burguesía, el amodorramiento, y lo doméstico pasaban por alto los episodios sensitivos con una comodidad y una cachaza sencillamente pedestre. El primer tiempo fué vertido sin la trabazón íntima del conflicto que lo anima; el segundo tuvo inflexiones melodramáticas de un *bel canto* de ocasión; el tercero fué desmenuzado en pequeños detalles sin interés; el cuarto fué arbitrario en la fluctuación del movimiento.

Era de esperar entonces que, en la música esencialmente francesa, Paray iba a justificar la fama que lo precedía. De *L'après-midi d'une faune* nos dió una versión de contornos marcados con trazos excesivamente separatistas. Es decir, nos escamoteó toda la voluptuosidad, toda la vaguedad ensoñada, toda la idealidad de esfumaciones que enojan esa página exquisitamente francesa. En cambio, nos ofreció una versión ponderable de las páginas de Faure inspiradas en *Pelleas et Melisande* y, sobre todo, dió particular sensibilidad a la *Siciliana*.

Con un concepto muy *nouveau siècle*, es decir con un concepto más de aspavientos efectistas que de brillanteces medulares, coordinó una versión del *Capricho Español* de Rimsky-Korsakoff. La confusión entre el colorismo esencial y el pintarrajeo epidérmico se puso de manifiesto en esta obra difícil de vertir en su justo medio. La española salió a relucir como la copla de la tonadillera de mal tablado, y las recordaciones sabia y hondamente hispánicas del gran ruso, quedaron relegadas a último término. El trastruque de matices, la exageración de ciertos movimientos, el encender los brillos por puro



PAUL PARAY

efecto encandilante, nos propinaron una versión falseada de similar.

Lo mismo creemos de la versión de *Las Bodas de Figaro* de Mozart, que fué ejecutada con el sentido del mozartianismo de segunda mano de Boildieu y de Auber.

En cuanto a la *Sinfonía en Re menor* de Schumann, si la ejecución fué limpia y precisa, la fuerza romántica, el conflicto de contrastes, la profundidad metafísica y los grandes planos emotivos que la animan quedaron de lado. Hubo, en el primer tiempo, una cierta desarticulación del discurso con una marcada monotonía de matices, faltando además la precisión en los acentos rítmicos. El segundo tiempo, de

una factura tan lírica y honda, fué vertido con conveniente ponderación sonora, pero la periodología fué falseada en algunos puntos por respiraciones innecesarias, mientras que el sentido de *scherzo* fantástico que anima al último movimiento fué retenido y expresado sin la pluralidad de fantasía y de delirio que lo recorre.

Dígase lo mismo de la ejecución del *Till Eulenspiegel* de Strauss, a la que le faltó empuje, ocurrencia, sátira y aquella doble intención de recursos que debe hacer olvidar la voluntaria y necesaria intrusión de elementos vulgares en los temas tan específicamente grotescos. Y aquí se podía asegurar que la nota

mata a la música y que la escritura mata al arte, porque con ese rendir la letra, el espíritu queda relegado a los subsuelos de la emoción.

Y porque Paray tiene una naturaleza prolija, esclástica y acomodaticia, supo concertar con verdadero arte de acompañante el *Concierto en mi bemol* de Liszt.

Pero a pesar de las alternativas consignadas, un público bien nutrido, con una simpatía predispuesta con parcialidad organizada y con contagioso entusiasmo aplaudió esta nueva expresión del arte directorial francés, que no cuenta en estos momentos de reconstrucción universal con ninguna figura joven notable ni conocida.

## ELSA PIAGGIO DE TARELLI

*Ejecutó bajo la dirección de Paul Paray el Concierto en mi bemol de Liszt, y aunque no sea un descubrimiento el reconocer los méritos de su arte de ejecutante, bueno es recordar su trayectoria.*

*Elsa Piaggio de Tarelli se manifestó como artista de conciencia y de vocación siendo verdaderamente joven, y en un período en que la Argentina se nutría sola y exclusivamente de savia concertística foránea, y los valores nacionales te-*

*nían que bregar con denuedo para lograr llamar la atención, es decir, hace ya más de una década.*

*Por entonces, ya en las esporádicas apariciones con que los empresarios y los escenarios permiten a un concertista manifestarse, Elsa P. de Tarelli, fué exponiendo, lenta y pacientemente, sus no comunes dotes de artista.*

*Intérprete femenina de rara fuerza y bien ponderada capacidad discernidora, sus versiones de los más altos románticos fueron dándole un sitio de excepción entre los valores argentinos. Su penetración sería y sin desmayos de la línea romántica del piano, su austeridad en los resortes expresivos, su seriedad en las versiones de la ejecución, le granjearon el respeto y la admiración sin vacuos arrebatos de los profesionales de más capacidad en el ambiente.*

*Debiendo compartir el estudio con la cátedra; con la cátedra menuda y desquiciadora que tanto*

*malgasta el tiempo de los intérpretes y tanto arruina el mecanismo anímico de los artistas, Piaggio de Tarelli siguió su ascensión sin renunciaciones y sin concesiones y sabe ser maestra solícita así como es concertista. Su esfuerzo, su denuedo y su firmeza (como por otra parte deben hacerlo los pocos y verdaderos artistas argentinos, en estas décadas que han sabido poner en primer plano al arribista, al histrión y al desfachatado inescrupuloso) le han asegurado su posición tan personal y tan seria.*

*Su versión del difícilísimo (ya sea por la técnica, ya sea por la sensibilidad desgreñada y periódica) del segundo concierto de Liszt le ha valido un éxito sin precedentes en su carrera.*

*Todo: mecanismo, sensibilidad, conceptualidad y sinceridad, se unificaron en ella para ofrecer una versión irreprochable y admirable, ya sea desde el punto de vista de la brillantez pirotécnica, como así también, de la intensidad fraseológica. Por otra parte su sonora articulación táctil le valió una organización laudablemente masculina de este concierto en el cual lo banal alterna con lo profundo y lo disparatado con lo lírico.*

*Elsa Piaggio de Tarelli supo pasar de un plano psicológico a otro con verdadera habilidad y con sensible belleza. Por eso su triunfo es un triunfo de la constancia sin aspavientos, de la dedicación sin dobleces y del estudio amoroso, y debe ser dado como ejemplo a tanta y tanta ambición fácil y haragana que pulula entre los mejores capacitados de nuestro ambiente. ★*

Discos  
Música  
Radios

SIEMPRE NOVEDADES

LA QUENA

CASA de MUSICA

VIAMONTE 859 • LAS HERAS 1821